**Tema:** Análisis de la política fiscal y los efectos en la distribución del ingreso. Principales problemas que se estaban gestando en el campo, así como los desequilibrios del sector externo.

**Nombre:** Larissa Sánchez Rodríguez

**Grupo:** E2

**Análisis de la política fiscal y los efectos en la distribución del ingreso**

La política fiscal (política de gastos, ingresos y financiamiento del déficit), así como la política monetaria y financiera, tuvieron un papel central en la instrumentación de la estrategia del DE. El gasto público se orientó de manera prioritaria hacia obras de infraestructura requeridas por el desarrollo industrial y la urbanización asociada a ese desarrollo, en perjuicio del gasto de fomento a la agricultura que había sido la nota dominante de los años cuarenta. La política de ingresos públicos se diseñó también con el propósito de servir a la acelerada acumulación de capital en el sector industrial: bajos precios de los insumos que el Estado proporciona al sector industrial y un esquema tributario que descansaba principalmente en los impuestos indirectos y al ingreso del trabajo, mientras que las utilidades y el patrimonio empresarial eran gravados con generosidad.

Los persistentes déficits presupuestarios pueden entenderse en el contexto de una política económica que utilizaba las finanzas públicas como soporte de la acumulación privada de capital en el sector industrial, lo cual hacía que los gastos públicos fueran presionados al alza, al mismo tiempo que se fortalecía la resistencia a la elevación de los ingresos tributarios. Sin embargo, la política monetaria y crediticia desempeñó un papel central para que el sistema económico financiara estos desequilibrios fiscales de una manera no inflacionaria. Por un lado, se alentó el crecimiento del ahorro financiero interno con una tasa de interés elevada y generosamente tratada desde el punto de vista tributario. Dado el mantenimiento de un tipo de cambio fijo, el rendimiento en dólares del ahorro financiero fue considerablemente superior al obtenible en los mercados internacionales, lo cual alentaba el ingreso de capitales y desanimaba su fuga. El crecimiento del ahorro financiero y medidas apropiadas de fomento dieron como resultado una extraordinaria expansión del sistema financiero.

**Principales problemas que se estaban gestando en el campo, así como los desequilibrios del sector externo.**

La reforma agraria amplió considerablemente las fronteras agrícolas. El área cultivada creció a una tasa anual de 2.9%. Además, 1.6 millones de hectáreas fueron incorporadas al sistema de riego, las cuales representaban 18% de la superficie dedicada a granos en 1955.  
De este modo, la balanza comercial del sector fue positiva. De 1950 a 1955, el campo aportó 54% de las exportaciones, mientras que en el renglón de las importaciones representó 7.6%.

Bajo estas circunstancias, se estima que la transferencia de recursos del sector agrícola hacia el resto de la economía llegó a una tasa anual promedio de 1% del PIB del sector durante el periodo de 1945 a 1970.  
Cabe resaltar que al inicio de esta época los precios relativos en el mercado interno se mostraron favorables para el campo; sin embargo, la situación se deterioró con el tiempo. La relación entre los precios agrícolas y el índice general cayó de 1.23 en 1940 a 0.93 en 1970. Esta tendencia fue similar entre los precios agrícolas y los industriales, pasando de 1.18 a 0.89 durante el mismo periodo. Esto representa una caída real de 25% en un lapso de 30 años.

Como consecuencia del crecimiento económico y la recuperación del comercio internacional, el nivel de importaciones de bienes industriales sobrepasó al de exportaciones del campo a principios de los años cincuenta.

Las actividades agrícolas crecieron únicamente 3% anual durante los 15 años comprendidos entre 1955 y 1970. Además, para 1965 el valor de la producción entró a una tendencia decreciente. Si dividiéramos el periodo de desarrollo estabilizador en tres etapas, 1955-1960, 1960-1965 y 1965-1972, entonces el crecimiento anual promedio habría sido 3.1%, 5.8% y 1.0%. Para el final del desarrollo estabilizador, las actividades agrícolas mostraban un completo estancamiento.

Por lo tanto, puede decirse que durante la primera década del desarrollo estabilizador, el sector agrícola cumplió con su papel como proveedor de alimentos y materias primas. Durante este periodo la capacidad del campo para realizar transferencias netas en moneda extranjera hacia el resto de la economía se deterioró gradualmente. El superávit de la balanza comercial cayó 1.1% anualmente; las exportaciones agrícolas mantuvieron una participación de 52% en las exportaciones totales, más las importaciones de este rubro incrementaron su participación respecto a las importaciones totales.

**FUNETES DE CONSULTA**

Aspe Armella, Pedro. 1993. El camino mexicano de la transformación económica, México, FCE.

Bazdrech, Carlos. 1973. “La política monetaria mexicana, una primera aproximación”. Demografía y Economía, vol. VII, núm. 3.